

CAPÍTULO II

USO DE VARIAS LETRAS EN PARTICULAR

La falta de correspondencia que se produce en algunos casos entre el sistema gráfico y el sistema fonológico del español afecta especialmente a la ortografía de las consonantes. Caso distinto es el de las vocales, que responden, en la mayoría de los casos, a la representación de los sonidos respectivos.

Conviene, pues, estudiar con mayor detenimiento la correspondencia entre algunos fonemas consonánticos y sus respectivas grafías, para proponer después notas orientadoras que faciliten la práctica ortográfica.

Para evitar la repetición de una norma que afecta a todos los apartados de este capítulo, debe tenerse en cuenta que los compuestos y derivados creados en nuestra lengua a partir de una determinada voz adoptan, en el lugar que les corresponde, las letras de la palabra primitiva. Así, *verbal* se escribe con *v* y *b* por derivar de *verbo*, *virtuoso* conserva la *v* de *virtud*, etc. Lo mismo sucede con las variantes de género y número y con la flexión verbal. Esta norma no afecta, claro está, a los cambios de letra impuestos mecánicamente por la variación en la secuencia escrita. Así, *palidecer* y *cruces* se escriben con *c* por estar esta letra ante *e*, pese a que *palidez* y *cruz* se escriben con *z*.

2.1. Letras *b*, *v*, *w*

En la mayor parte de España y en la totalidad de Hispanoamérica, las letras *b*, *v*, y a veces la *w*, representan hoy el mismo fonema labial sonoro, lo que origina numerosas dudas sobre su escritura. Estas son aún mayores en el caso de las palabras homófonas, porque en ellas el empleo de una u otra letra diferencia significados (por ejemplo: *baca/vaca*). Caso aparte es el de los nombres propios, en los que el uso arbitrario de *b* o *v* parece un resto del trueque de estas letras en siglos pasados. Así, *Balbuena/Valbuena* o *Tobar/Tovar*.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. La ortografía española mantuvo por tradición las letras *b* y *v*, que en latín respondían a una oposición con valor fonológico. Por esta razón, nuestra lengua respetó la grafía de las palabras con *b* o *v* según la tuvieran en su lengua de origen, como sucede en los casos de *abundancia*, *bimestre*, *bondad*, *beber*, *deber*, *haber*, *verdad*, *verbena* o *ventura*, que provienen de las latinas *abundantia(m)*, *bimestre(m)*, *bonitate(m)*, *bibere*, *debere*, *habere*, *veritate(m)*, *verbena(m)* o *ventura(m)*. No obstante, como en castellano antiguo *b* y *v*, distribuidas de modo distinto al actual, posiblemente sí respondían también a una distinción fonológica propia, perviven casos de *b* antietimológica (es decir, donde el uso se ha impuesto a la etimología), como *abogado*, *abuelo*, *barbecho*, *barrer* o *embaír*, procedentes de palabras latinas con *v*: *advocatu(m)*, *aviolu(m)*, *vervactu(m)*, *verrere* o *invadere*. De la misma manera, hay palabras con grafía *v* procedentes de palabras con *b* latina, como *maravilla*, de *mirabilia*; a estas excepciones podrían añadirse muchas más.

Un segundo grupo de palabras que por su origen se escriben con *b* es el de aquellas que en latín tenían *p* intervocálica, después sonorizada en *b*. Es el caso de *caber*, *saber*, *obispo*, *recibir* y *riba*, que proceden de *capere*, *sapere*, *episcopu(m)*, *recipere* y *ripa(m)*. Los compuestos con el último de estos vocablos, así como los derivados de él, han de escribirse, pues, con *b*: *Ribarroja*, *Ribadesella*, *ribazo*, *ribera*, *ribero*. (No obstante, véase 2.12).

2.1.1. Letra b

La letra *b* siempre representa el fonema labial sonoro de *barco*, *beso*, *blusa* o *abuelo*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *b*

Se escriben con *b*:

- a) Los verbos terminados en *-bir*. Ejemplos: *escribir*, *recibir*, *sucumbir*. Excepciones en voces de uso actual: *hervir*, *servir*, *vivir* y sus compuestos.
- b) Los verbos terminados en *-buir*. Ejemplos: *contribuir*, *atribuir*, *retribuir*.
- c) Los verbos *deber*, *beber*, *caber*, *saber* y *haber*.
- d) Las terminaciones *-aba*, *-abas*, *-ábamos*, *-abais*, *-aban* del pretérito imperfecto de indicativo (copretérito, en la terminología de Andrés Bello) de los verbos de la primera conjugación. Ejemplos: *cantaba*, *bajabas*, *amaban*.
- e) El pretérito imperfecto de indicativo de *ir*: *iba*, *ibas*, etc.
- f) Las palabras que empiezan por el elemento compositivo *biblio-* ('libro') o por las sílabas *bu-*, *bur-* y *bus-*. Ejemplos: *biblioteca*, *bula*, *burla*, *buscar*. Excepción: *vudú* y sus derivados, además de otras voces caídas en desuso.
- g) Las que empiezan por el elemento compositivo *bi-*, *bis-*, *biz-* ('dos' o 'dos veces'). Ejemplos: *bipolar*, *bisnieto*, *bizcocho*.
- h) Las que contienen el elemento compositivo *bio-*, *-bio* ('vida'). Ejemplos: *biografía*, *biosfera*, *anaerobio*, *microbio*.
- i) Las palabras compuestas cuyo primer elemento es *bien* o su forma latina *bene*. Ejemplos: *bienaventurado*, *bienvenido*, *benéplácito*.
- j) Toda palabra en que el fonema labial sonoro precede a otra consonante o está en final de palabra. Ejemplos: *abdicación*, *abnegación*, *absolver*, *obtener*, *obvio*, *subvenir*, *amable*, *brazo*, *rob*, *nabab*. Excepciones: *ovni* y algunos términos desusados.
En las palabras *oscuro*, *subscribir*, *substancia*, *substitución*, *substraer* y sus compuestos y derivados, el grupo *-bs-* se simplifica en *s*. Ejemplos: *sustancia*, *sustantivo*, *oscuro*.
- k) Las palabras acabadas en *-bilidad*. Ejemplos: *amabilidad*, *habilidad*, *posibilidad*. Excepciones: *movilidad*, *civilidad* y sus compuestos.
- l) Las acabadas en *-bundo* y *-bunda*. Ejemplos: *tremebundo*, *vagabundo*, *abunda*.

2.1.2. Letra v

La letra *v* siempre representa el fonema labial sonoro de *vaso*, *vida*, *invadir* o *cavar*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *v*

Se escriben con *v*:

- a) Las palabras en las que las sílabas *ad-*, *sub-* y *ob-* preceden al fonema labial sonoro. Ejemplos: *adviento*, *subvención*, *obvio*.
- b) Las palabras que empiezan por *eva-*, *eve-*, *evi-* y *evo-*. Ejemplos: *evasión*, *eventual*, *evitar*, *evolución*. Excepciones: *ébano* y sus derivados, *ebionita*, *ebonita* y *eborario*.

- c) Las que empiezan por el elemento compositivo *vice-*, *viz-* o *vi-* ('en lugar de'). Ejemplos: *vicealmirante*, *vizconde*, *virrey*.
- d) Los adjetivos llanos terminados en *-avo*, *-ava*, *-evo*, *-eva*, *-eve*, *-ivo*, *-iva*. Ejemplos: *esclavo*, *octava*, *longevo*, *nueva*, *aleve*, *decisiva*, *activo*. Excepciones: *suabo* y *mancebo*⁵.
- e) Las voces llanas de uso general terminadas en *-viro*, *-vira*, como *decenviro*, *Elvira*, *triumviro*, y las esdrújulas terminadas en *-ívoros*, *-ívoras*, como *carnívora*, *herbívoro*, *insectívoro*. Excepción: *víbora*.
- f) Los verbos acabados en *-olver*. Ejemplos: *absolver*, *disolver*, *volver*.
- g) Los presentes de indicativo, imperativo y subjuntivo del verbo *ir*. Ejemplos: *voy*, *ve*, *vaya*.
- h) El pretérito perfecto simple de indicativo (o pretérito, según Bello) y el pretérito imperfecto (pretérito) y futuro de subjuntivo de los verbos *estar*, *andar*, *tener* y sus compuestos. Ejemplos: *estuvo*, *estuviéramos*, *estuviere*; *anduve*, *desanduvo*, *desanduviere*; *tuviste*, *retuvo*, *sostuviera*, *contuviese*, *mantuviere*.

2.1.3. Letra *w*

La letra *w* puede representar dos fonemas diferentes: el labial sonoro en palabras como *wagneriano* y el fonema correspondiente a *u* en palabras como *washingtoniano*.

La letra *w* solo se utiliza en palabras de origen germánico como las siguientes:

- a) Determinados nombres propios de origen visigodo. Ejemplos: *Wamba*, *Witiza*.
- b) Algunos derivados de nombres propios alemanes. Ejemplos: *wagneriano*, *weimarés*.
- c) Algunas palabras de origen inglés. Ejemplos: *watt*, *washingtoniano*, *whisky*.

En los dos primeros casos⁶, la *w* representa el fonema labial sonoro. En las palabras de procedencia inglesa⁷, en cambio, la pronunciación corresponde a la de *u*.

En palabras totalmente incorporadas al idioma, la grafía *w* ha sido reemplazada por *v* simple: *vagón*, *vals*, *vatio*; o por *b*: *bismuto*. En palabras de uso menos frecuente alternan las dos grafías, como sucede en *wolframio/volframio*; o existen dos variantes, una más próxima a la palabra de origen y otra adaptada, como *wellingtonia/velintonia*.

2.2. Letras *c*, *k*, *q*, *z*; dígrafo *ch*

- a) El fonema oclusivo velar sordo de *casa*, *queso*, *kárate* se realiza en la escritura con las siguientes letras: con *c* ante *a*, *o*, *u*, ante consonante y en posición final de sílaba y de palabra, como sucede en *carta*, *colegio*, *cubierto*, *clima*, *actor*, *vivac*; con *k* ante cualquier vocal, ante consonante y en posición final de palabra, como sucede en *kárate*, *kilo*, *Kremlin*, *anorak*; con el dígrafo *qu* ante las vocales *e*, *i*, como sucede en *queso*, *quitar*.
- b) El fonema fricativo interdental sordo de *zapato*, *cebra*, *cielo*, que se identifica con el alveolar o dental en zonas de seseo, se realiza en la escritura con las letras siguientes: con *z* ante *a*, *o*, *u*, en posición final de sílaba y de palabra, como sucede en *zarpa*, *zoquete*, *zueco*, *diezmo*, *pez*; con *c* ante las vocales *e*, *i*, como sucede en *cerro*, *cima*.

⁵ La palabra *mancebo* tenía también, antiguamente, un uso adjetivo.

⁶ En alemán, la articulación de *w* es fricativa labiodental sonora.

⁷ En inglés, la articulación de *w* es de *u* semiconsonante.

Sin embargo, hay abundantes excepciones a la norma general que establece el uso de *c* ante las vocales *e*, *i*: *azerbaiyano*, *azerí*, *chalazión*, *elzevir*, *elzeviriano*, *elzevirio*, *enzima* (‘fermento’), *enzimático*, *enzimología*, *nazi*, *nazismo*, *razia*, *zéjel*, *zen*, *zendal* (‘grupo indígena mexicano’), *zendo*, *zepelín*, *zigurat*, *zigzag*, *zigzaguear*, *zinguizarra*, *zipizape*, *ziranda*, *zis zas*.

Además, algunas palabras pueden escribirse indistintamente con *c* o *z*, pero se prefiere la variante escrita con *c*. Este es el caso, por ejemplo, de: *bencina/benzina*, *cebra/zebra*, *cenit/zenit*, *eccema/eczema*, etc.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. La *c* con una coma o virgulilla en su curva inferior (*ç*) es la letra llamada cedilla (o *ce* con cedilla). Se usó antiguamente para el sonido sordo (*plaça*) semejante y opuesto al de la antigua *z* sonora (*vezino*). Hoy se emplea para transcribir textos con ortografía antigua⁸.

2.2.1. Letra c

La letra *c* puede representar dos fonemas: uno oclusivo velar sordo ante las vocales *a*, *o*, *u*, ante consonante y en posición final de sílaba o de palabra, como sucede en *carta*, *clima*, *acné*, *vivac*, y otro fricativo interdental sordo ante las vocales *e*, *i*, como en *cebo*, *cifra*. En zonas de seseo, ante *e*, *i* representa el sonido correspondiente a *s*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra c

- a) **El grupo -cc-**. En posición final de sílaba ante el sonido fricativo interdental sordo, la pronunciación de la letra *c* tiende a perderse en algunas hablas dialectales o descuidadas, confluyendo entonces las terminaciones *-ción* y *-cción*, lo que origina errores ortográficos. Por regla general, se escribirá *-cc-* cuando en alguna palabra de la familia léxica aparezca el grupo *-ct-*. Ejemplos: *adicción* (por relación con *adicto*), *reducción* (con *reducto*), *dirección* (con *director*). Hay, sin embargo, palabras que se escriben con *-cc-* a pesar de no tener ninguna palabra de su familia léxica con el grupo *-ct-*. Ejemplos: *succión*, *cocción*, *confección*, *fricción*, etc. Otras muchas palabras de este grupo, que no tienen *-ct-* sino *-t-* en su familia léxica, se escriben con una sola *c*. Ejemplos: *discreción* (por relación con *discreto*), *secreción* (con *secreto*), *relación* (con *relato*), etc.
- b) Se escriben con *c* las palabras que tienen el sonido oclusivo velar sordo de *cama* y *cosa* a final de palabra. Ejemplos: *frac*, *vivac*, *cinc*. Excepciones: *amok*, *anorak*, *bock*, *yak*, *cok*, *cuark* o *quark* y *volapuk*.

2.2.2. Letra k

La letra *k* siempre representa el fonema oclusivo velar sordo de *kilómetro*.

Se escriben con *k* palabras procedentes de otras lenguas en las que se ha intentado respetar la ortografía originaria. Ejemplos: *káiser*, *kiwi*, *kermés*, *kurdo*. Muchas de ellas pueden también escribirse con *qu* o *c*, como *quermés* o *curdo*.

⁸ También se utiliza para escribir los nombres no castellanizados de otras lenguas, como *Eça de Queiroz* o *garçon*. El nombre geográfico *Curacao* suele conservar la *ç* originaria, que se pronuncia como *s*. La grafía hispanizada es *Curazao* (también *Curasao*), al igual que *Azores*, portugués *Açores*, o *Alenzón*, francés *Alençon*.

2.2.3. Letra q

La letra *q* aparece agrupada siempre con la letra *u*, que entonces no suena ante *e*, *i*. El grupo que forman representa el fonema oclusivo velar sordo de *queso* y *quizás*.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. Antiguamente se usaba la *q* ante las vocales *a*, *o*, interponiendo la letra *u*, que se pronunciaba como tal: *quando*, *quatro*, etc. En las combinaciones *que*, *qui*, sobre la *u* se escribía diéresis para indicar que debía pronunciarse. Por ejemplo: *qüestión*.

Se escriben con *qu*:

- a) Las palabras en que el fonema mencionado precede a las vocales *e*, *i*. Ejemplos: *esquela*, *aquí*, *quiste*. De ahí que las formas de un amplio grupo de verbos cuyos infinitivos terminan en *-car* cambien la *c* por *qu* en el pretérito perfecto simple y en el presente de subjuntivo. Ejemplos: *remolqué* (de *remolcar*), *ataquemos* (de *atacar*).
- b) Algunas voces científicas y palabras y locuciones latinas en que este grupo de letras precede con sonido oclusivo velar sordo a las vocales *a* y *o*. En estos casos, la *u* sí se pronuncia⁹. Ejemplos: *quark*, *quáter*, *a quo*, *quórum*.

2.2.4. Letra z

La letra *z* representa el fonema fricativo interdental sordo ante las vocales *a*, *o*, *u* y en posición final de sílaba o de palabra, como sucede en *zanahoria*, *rezo*, *zumo*, *hazmerreír*, *paz*. Además, en algunas palabras precede, representando el mismo fonema, a las vocales *e*, *i*, como es el caso de *zéjel*, *zinc* (véase 2.2b). En zonas de seseo representa el sonido correspondiente a *s*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra z

- a) Se escriben con *-zc-* la primera persona del singular del presente de indicativo y todo el presente de subjuntivo de los verbos irregulares terminados en *-acer* (menos *hacer* y sus derivados), *-ecer*, *-ocer* (menos *cozer* y sus derivados) y *-ucir*. Ejemplos: *nazco*, *abastezco*, *reconozcamos*, *produzca*.
- b) Se escriben con *-z* final las palabras cuyo plural termina en *-ces*. Ejemplos: *vejez/vejeces*, *luz/luces*, *lombriz/lombrices*.

2.2.5. Dígrafo ch

El dígrafo *ch* representa el fonema africado palatal sordo presente en *achaque*, *noche*, *choza*, *chuzo*.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. La representación escrita de este fonema palatal, que no existía en latín, conoció en nuestra lengua múltiples vicisitudes gráficas. Fue representado antiguamente por *g*, *gg*, *ci*, etc., hasta que, por influencia transpirenaica, quedó fijado en el dígrafo *ch*, que los escribas franceses venían utilizando desde los primeros textos literarios.

⁹ También se suele pronunciar ante *e* o *i* en locuciones latinas recogidas por el *Diccionario* de la Academia, como *ad quem*, *in utroque jure* o *quid pro quo*.

2.3. Letras *g, j*

El fonema velar sonoro se representa por medio de la letra *g* ante las vocales *a, o, u*, como en *gamo*, *golosina* o *guasa*; en posición final de sílaba, como en *digno*; y agrupado con otra consonante, como en *gritar*, *glacial* o *gnomo*. El dígrafo *gu* representa el mismo fonema ante *e, i*, como en *guerra*, *guitarra*. Cuando la *g* y la *u* han de tener sonido independiente ante *e, i*, es forzoso que la *u* lleve diéresis. Ejemplos: *antigüedad*, *desagüe*, *lingüístico*.

El fonema fricativo velar sordo se representa por *j* ante cualquier vocal, como en *jarra*, *jeta*, *jirón*, *joya*, *júbilo*, y por *g* ante *e, i*, como en *gente*, *girar*.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. La confluencia de *g* y *j* para representar el fonema fricativo velar sordo ante las vocales *e, i* ha originado la frecuente vacilación ortográfica entre estas letras, porque imperó el criterio etimológico sobre el fónico. Así, se escribieron con *g* aquellas palabras que la tenían en latín, como *gemelo*, *ingerir* o *gigante*, que proceden de las latinas *gemellu(m)*, *ingerere* y *gigante(m)*, y con *j* aquellas que no tenían *g* en su origen, como *mujer*, *injerir* o *jeringa*, procedentes de *muliere(m)*, *inserere* o *siringa(m)*.

2.3.1. Letra *g*

Representa la *g* dos fonemas: uno velar sonoro ante las vocales *a, o, u* y ante consonante, como en *gamo*, *gloria*, *magno*, y otro velar sordo ante las vocales *e, i*, como en *gerundio*, *gimnasia*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *g*

Se escriben con *g*:

- a) Las palabras en que el fonema velar sonoro precede a cualquier consonante, pertenezca o no a la misma sílaba. Ejemplos: *glacial*, *grito*, *dogmático*, *impregnar*, *maligno*, *repugnancia*.
- b) Las palabras que empiezan por *gest-*. Ejemplos: *gesta*, *gestación*, *gestor*.
- c) Las que empiezan por el elemento compositivo *geo-* ('tierra'). Ejemplos: *geógrafo*, *geometría*, *geodesia*.
- d) Las que terminan en *-gélico*, *-genario*, *-géneo*, *-génico*, *-genio*, *-génito*, *-gesimal*, *-gésimo* y *-gético*. Ejemplos: *angélico*, *sexagenario*, *homogéneo*, *fotogénico*, *ingenio*, *primogénito*, *cuadragesimal*, *vigésimo*, *apologético*.
- e) Las que terminan en *-giénico*, *-ginal*, *-gíneo*, *-ginoso* (excepto *aguajinoso*). Ejemplos: *higiénico*, *original*, *virgíneo*, *ferruginoso*.
- f) Las que terminan en *-gia*, *-gio*, *-gión*, *-gional*, *-gionario*, *-gioso* y *-gírico*. Ejemplos: *magia*, *regia*, *frigia*, *liturgia*, *litigio*, *religión*, *regional*, *legionario*, *prodigioso*, *panegírico*. Excepciones: las voces que terminan en *-plejía* o *-plejia* (*apoplejía*, *paraplejía*...) y *ejión*.
- g) Las que terminan en *-gente* y *-gencia*. Ejemplos: *vigente*, *exigente*, *regencia*. Excepción: *majencia*.
- h) Las que terminan en *-ígeno*, *-ígena*, *-ígero*, *-ígera*. Ejemplos: *indígena*, *oxígeno*, *alígera*, *belígero*.
- i) Las que terminan en *-logía*, *-gogia* o *-gogía*. Ejemplos: *teología*, *demagogia*, *pedagogía*.
- j) Las que terminan en el elemento compositivo *-algia* ('dolor'). Ejemplos: *neuralgia*, *gastralgia*, *cefalalgia*.

- k) Los verbos terminados en *-igerar*, *-ger* y *-gir* (*morigerar*, *proteger*, *fingir*) y las correspondientes formas de su conjugación, excepto en el caso de los sonidos *ja*, *jo*, que nunca se pueden representar con *g*: *protege*, *fingía*, pero *proteja*, *finjo*. Existen algunas excepciones, como *tejer*, *crujir* y sus derivados.

2.3.2. Letra j

La *j* representa el fonema fricativo velar sordo ante cualquier vocal o en final de palabra. Ejemplos: *jamón*, *jeta*, *jirafa*, *joven*, *junio*, *reloj*, *boj*, *carcaj*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra j

Se escriben con *j*:

- a) Las palabras derivadas de voces que tienen *j* ante las vocales *a*, *o*, *u*. Así, *cajero*, *cajita* (de *caja*); *lisonjear* (de *lisonja*); *cojear* (de *cojo*); *ojear* (de *ojo*); *rojear*, *rojizo* (de *rojo*).
- b) Las voces de uso actual que terminan en *-aje*, *-aje*. Ejemplos: *coraje*, *hereje*, *garaje*. Excepciones: *ambages*, *enálage*, *hipálage*.
- c) Las que acaban en *-jería*. Ejemplos: *cerrajería*, *consejería*, *extranjería*.
- d) Las formas verbales de los infinitivos que terminan en *-jar*. Ejemplos: *trabaje*, *trabajemos* (de *trabajar*); *empuje* (de *empujar*). También las de los pocos verbos terminados en *-jer* y en *-jir*, como *cruje* (de *crujir*); *teje* (de *tejer*).
- e) Los verbos terminados en *-jear*, así como sus correspondientes formas verbales. Ejemplos: *canjear*, *homenajear*, *cojear*. Excepción: *aspergear*.
- f) El pretérito perfecto simple y el pretérito imperfecto y futuro de subjuntivo de los verbos *traer*, *decir* y sus derivados, y de los verbos terminados en *-ducir*. Ejemplos: *traje* (de *traer*); *dije*, *dijera* (de *decir*); *predijéramos* (de *predecir*); *adujera*, *adujeren* (de *aducir*).

2.4. Letra h

Esta letra, que puede preceder a todas las vocales¹⁰, no representa hoy sonido alguno en nuestro idioma¹¹. Esto origina problemas ortográficos para distinguir qué palabras han de llevar *h* y cuáles no; los problemas son mayores cuando la grafía sirve para distinguir significados, como en los homófonos *hojear*/*ojear*, *honda*/*onda*, *hecho*/*echo*, etc.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. La ortografía española no ha seguido pautas fijas en cuanto a la conservación o supresión de la letra *h*.

La mantuvo, por regla general, en aquellas voces que tenían en su origen *h* latina, espíritu áspero griego o aspiración germánica o árabe. Este es el caso, por ejemplo, de *haber*, *habilitar*, *hebreo*, *herencia*, *hirsuto*, *hombre*, *hombro*, *honestidad*, *honor*, *horror*, *hoy*, *humilde*, *humor*, procedentes

¹⁰ Hay unas pocas palabras de origen extranjero que llevan *h* ante consonante: son *ohm* y sus derivados, y *brahmán* y los suyos.

¹¹ Se ha perdido la aspiración con que antiguamente se pronunciaba la *h* procedente de *f* latina; esta aspiración aún se conserva como rasgo dialectal en Andalucía, Extremadura, Canarias y otras zonas de España y América. Los poetas de nuestro Siglo de Oro tuvieron muchas veces en cuenta la *h* aspirada en sus composiciones métricas, y gran número de versos suyos, leídos sin aspiración, tendrían una sílaba menos; así, por ejemplo, este de Garcilaso de la Vega: «por donde no hallaba / sino memorias llenas d'alegría» (*Égloga I*).

del latín¹²; *hélíce, helio, hedonista*, del griego; *hansa*, del alemán; *hálara, harén, alhaja, hasta*, del árabe. También aparece la *h* en palabras procedentes de lenguas amerindias, como *hamaca, hicaco, huasca*; o del inglés, como *hurra*.

Al contrario, el uso ha ido imponiendo en nuestra lengua la supresión de la *h* en palabras que originariamente la tenían. Así sucede, por ejemplo, con *aborrecer, asta* ('cuerno', 'mástil'...), *comprender, invierno, ora*¹³, aunque procedan de las latinas *abhorrere, hasta, comprehendere, hibernum; endecasilabo*, aunque en griego tenía espíritu áspero; *ardido, arpa, alacena*, aunque las originarias voces germánicas y árabes comenzaran con aspiración, etc.¹⁴.

En otros casos, se mantiene la doble posibilidad en la escritura: *alheli/aleli, armonía/harmonía, arpía/harpía*, etc. La Academia, con apoyo en los datos de sus archivos léxicos, prefiere, en los casos anteriores, la palabra que aparece en primer lugar de cada doblete, por ser más frecuente.

Un segundo grupo de palabras que hoy se escriben con *h* es el de aquellas que proceden de voces latinas con *f* inicial, como *haba, hacer, halcón, hambre, harina, haz, heder, heno, hermoso, hijo, hilo, hoja, hongo, humo, hundir* o *huso*, que provienen de las latinas *faba(m), facere, falcone(m)*, etc., y que en castellano antiguo llevaban también *f*. Esta pasó después a ser aspirada y finalmente enmudeció, aunque la *h* actual mantenga testimonio escrito de ella.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *h*

Se escriben con *h*:

- a) Las formas de los verbos *haber, hacer, hallar, hablar, habitar*. Ejemplos: *haga, hallemos, hablará*.
- b) Como ya se advirtió, los compuestos y derivados de los vocablos que tengan esta letra. Ejemplos: *gentilhombre*, compuesto de *hombre*; *herbáceo*, derivado de *hierba*.
Acción e ilación se escriben sin *h* porque ni la primera viene de *hacer*, ni la segunda de *hilo* o de *hilar*. *Acción* era *actio* en latín, y proviene del supino *actum*, e *ilación* es la *illatio* latina, también procedente del supino *illatum*.
Las palabras *oquedad, orfandad, orfanato, osamenta, osario, óseo, oval, óvalo, ovario, oscense, oler*, etc. se escriben sin *h* porque no la tienen en su origen. *Hueco, huérfano, hueso, huevo, Huesca, huelo* la llevan por comenzar con el diptongo *ue*, según la regla ortográfica siguiente¹⁵.
- c) Las palabras de uso actual que empiezan por los diptongos *ia, ie, ue* y *ui*. Ejemplos: *hiato, hiena, huele, huidizo*. Excepción: *iatrogénico*

¹² Se escribe *h* intercalada en palabras derivadas de la palabra latina *haerere*, que significa 'estar unido'. Ejemplos: *adherencia, cohesión, inherente*.

¹³ La conjunción *ora* es una aféresis de *ahora*, que procede del latín *hac hora* y conserva la *h* en la segunda sílaba, y no en la primera.

¹⁴ También se fue suprimiendo progresivamente la *h* de los dígrafos con dicha letra (*ph, th, rh* y *ch*) en palabras de procedencia hebrea o griega. Desde 1779 se suprimen *th* y *rh*; así, *Thamar, Athenas, teatro, rheuma*, pasaron a escribirse *Tamar, Atenas, teatro, reuma*. La combinación *ph* también se eliminó en favor de *f* a partir de 1803 (*phantasma, ámphora, ortographía* se escribieron desde entonces *fantasma, ánfora, ortografía*). El dígrafo *ch* quedó eliminado para representar el sonido velar oclusivo sordo en palabras como *Christo, chimera, choro*, que desde 1803 se escribieron *Cristo, quimera, coro*.

¹⁵ Juan de Valdés (c 1499-1541) empleaba esta *h* para evitar pronunciaciones como *güevo, güerto* o *güeso*, que a él le resultaban ofensivas. Por otra parte, los impresores adoptaron la costumbre de poner *h* delante de vocal con el fin de indicar que la *u* con que entonces se representaba tanto el fonema vocálico correspondiente a *u* como el labial sonoro correspondiente a *b* debía pronunciarse como vocal en tales palabras. Según esto, y ante la utilización indistinta de *u* y *v* como consonantes o como vocales, una palabra como *huevo* podía escribirse *uevo* o *veuo*, y confundirse con *uevo* (de *beber*).

Se escribe *h* intercalada en palabras que llevan el diptongo *ue* precedido de vocal. Ejemplos: *cacahuete, vihuela, aldehuela*. Excepción: *grauero*.

Algunas palabras que comienzan por *hue-* o por *hui-* pueden escribirse también con *güe-* y *güi-* respectivamente. Es el caso de *huemul, huero, huillín, huipil, huiro, huisquil* y *huisquilar*, escritas también *güemul, güero, güillín, güipil, güiro, güisquil* y *güisquilar*.

- d) Las palabras que empiezan por los elementos compositivos¹⁶ *hecto-* ('cien') —distinto de *ecto-* ('por fuera')—, *helio-* ('sol'), *hema-*, *hemato-*, *hemo-* ('sangre'), *hemi-* ('medio, mitad'), *hepta-* ('siete'), *hetero-* ('otro'), *hidra-*, *hidro-* ('agua'), *higro-* ('humedad'), *hiper-* ('superioridad' o 'exceso'), *hipo-* ('debajo de' o 'escasez de'), *holo-* ('todo'), *homeo-* ('semejante' o 'parecido'), *homo-* ('igual'). Ejemplos: *hectómetro, heliocéntrico, hematoma, hemiciclo, hemoglobina, heptaedro, heterosexual, hidráulico, hidrógeno, higrómetro, hipérbole, hipócrita, holografía, homeopatía, homógrafo*.
- e) Algunas interjecciones. Ejemplos: *hala, bah, eh*.
- f) Por regla general, las palabras que empiezan por *histo-*, *hosp-*, *hum-*, *horm-*, *herm-*, *hern-*, *holg-* y *hog-*. Ejemplos: *histología, hospital, humedad, hormiga, hermano, hernia, holgado, hogar*.

2.5. Letras *i, y, ll*

El fonema vocálico *i* puede ser representado por las letras *i* e *y*. A diferencia de *i*, que solo representa el fonema vocálico *i* de *idea* y el de *cielo* o *caiga*, la letra *y* representa también el fonema palatal sonoro de *yema*.

En la pronunciación yeísta, la letra *ll*, que representa el fonema lateral palatal de *llave*, se articula con la misma pronunciación que la letra *y*, es decir, como el fonema palatal sonoro de *yunque*. De manera que las personas yeístas pronuncian igual *halla* y *haya*. Esto explica las dificultades que ofrece la escritura de las palabras que contienen alguna de estas letras.

2.5.1. Letra *y*

La letra *y*¹⁷ puede representar dos fonemas distintos: uno equivalente al representado por la letra *i* en palabras como *muy, estoy* o *y*; otro consonántico, el fonema palatal sonoro, en palabras como *reyes, cayado, hoyo*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *y*

Se escriben con *y*:

- a) Las palabras que terminan con el sonido correspondiente a *i* precedido de una vocal con la que forma diptongo, o de dos con las que forma triptongo. Ejemplos: *ay, estoy, verdegay, Bombay, buey, ley, rey, convoy, soy, Godoy, muy, Uruguay, Garay*, etc. Hay algunas excepciones, como *saharai* o *bonsái*¹⁸.

¹⁶ Todos los elementos compositivos ahora enumerados proceden del griego y tienen espíritu áspero en la lengua de origen.

¹⁷ Era costumbre antigua emplear en lo manuscrito como letra inicial la *Y* mayúscula en vez de la *I*. No se escriben ya *Ygnacio, Ysabel*, sino *Ignacio, Isabel*.

¹⁸ En algunos países, manteniendo la antigua ortografía castellana, se escriben con *y* palabras de origen amerindio como *ayllu, guaycurú*, etc.

- b) La conjunción copulativa *y*. Ejemplos: *Juan y María; cielo y tierra; este y aquel*. Esta conjunción toma la forma *e* ante una palabra que empiece por el fonema vocálico correspondiente a *i* (*ciencia e historia; catedrales e iglesias*), salvo si esa *i* forma diptongo (*cobre y hierro; estratosfera y ionosfera*).
- c) Las palabras que tienen el sonido palatal sonoro ante vocal, y especialmente:
 - 1.º Cuando sigue a los prefijos *ad-*, *dis-* y *sub-*. Ejemplos: *adyacente, disyuntivo, subyacer*.
 - 2.º Algunas formas de los verbos *caer, raer, creer, leer, poseer, proveer, sobreseer*, y de los verbos acabados en *-oír* y *-uir*. Ejemplos: *cayeran, leyendo, oyó, concluyo, atribuyera*.
 - 3.º Las palabras que contienen la sílaba *-yec-*. Ejemplos: *abyecto, proyección, inyectar*.
 - 4.º Los plurales de los nombres que terminan en *y* en singular (*rey/reyes*)¹⁹.
 - 5.º El gerundio del verbo *ir*: *yendo*.

2.5.2. Letra *i*

La letra *i* representa el fonema vocálico cerrado y anterior cualquiera que sea la posición que tenga en la palabra (inicial, medial o final), ya formando sílaba por sí misma, ya acompañada de consonante o formando parte de un diptongo. Ejemplos: *ibero, infame, rico, marroquí, viaje, bien*.

2.5.3. Dígrafo *ll*

El dígrafo *ll* representa el fonema lateral palatal de *valla, calle, allí, caballo, llescas*.

Sobre la identificación de *ll* con *y* como fonema consonántico en la pronunciación yeísta, véanse los apartados 1.2.1b y 2.5.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. Antiguamente se escribían con *ll*, según su procedencia griega o latina, palabras como *Sibilla, Hellesponto, Gallia, Marcello* y *Póllux*, dando lugar a que algunos pronunciaran estas palabras con el sonido lateral palatal de *llave* y a que aún hoy algunos digan o lean de esa manera *Caracalla*.

Notas orientadoras sobre el uso del dígrafo *ll*

Se escriben con *ll*:

- a) Las palabras de uso general terminadas en *-illa* e *-illo*. Ejemplos: *mesilla, cigarrillo, costilla*.
- b) La mayor parte de los verbos terminados en *-illar, -ullar* y *-ullir*. Ejemplos: *abarquillar, apabullar, bullir*.

2.6. Letra *m*

La letra *m* representa el fonema nasal labial de *maleta* o *ambiguo*.

¹⁹ Aunque en palabras de reciente introducción se tiende a formar el plural cambiando la *y* en *i* y añadiendo una *s*. Ejemplos: *jersey/jerséis, samuray/samuráis*. Hay casos de vacilación como el de *noray*, que admite los dos plurales: *noráis* o *norayes*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *m*

Se escribe *m*:

- a) Antes de *b* y *p*. Ejemplos: *ambiguo*, *imperio*, *campo*. En cambio, se escribe siempre *n* antes de *v*. Ejemplos: *envío*, *invitar*, *anverso*.
- b) A principio de palabra, cuando precede inmediatamente a la *n*. Ejemplos: *mnemotecnia*, *mnemónica*, *mnemotécnico*. En tales palabras puede simplificarse la grafía y escribirse *nemotecnia*, *nemónica*, *nemotécnico*.
- c) A final de palabra, en algunos extranjerismos y latinismos. Ejemplos: *zum*, *álbum*, *currículum*, *auditórium*.

2.7. Letra *ñ*

La letra *ñ* representa el fonema nasal palatal de *año*, *España* o *ñandú*.

OBSERVACIÓN HISTÓRICA. Al tratarse también de un fonema no existente en latín, su representación gráfica es muy poco uniforme en los idiomas que descienden directamente de la lengua de Roma. El catalán eligió *ny*, el francés y el italiano prefirieron *gn* y el portugués se decidió por *nh*. La solución adoptada por nuestra lengua, tras muchas vacilaciones, fue distinta. Aunque antiguamente eligió también un dígrafo, *nn*, pronto se abrevió el compuesto mediante una *n* con una raya encima. Esta raya, la tilde, adquirió después la forma ondulada que conserva en nuestros días. La nueva letra ha sido adoptada por otros idiomas: el gallego, el vascuence, el guaraní, el tagalo, etc.

2.8. Letra *p*

La letra *p* representa el fonema oclusivo labial sordo de *pulso*.

En posición inicial de palabra, conforme al uso de las lenguas modernas de cultura, es recomendable la conservación del grupo *ps-*. Ejemplos: *psicología*, *psitacismo*, *psicosis*. Excepciones: las palabras que contienen el elemento compositivo *seudo-*, preferido a *pseudo-*. Ejemplos: *seudónimo*, *seudópodo*.

De manera análoga, se recomienda conservar el grupo *-pt-* en palabras como *séptimo*, *septiembre*, etc.

2.9. Letra *r*; dígrafo *rr*

La letra *r* puede representar, según la posición en la que aparezca, el fonema vibrante simple de *donaire* y el múltiple de *rosa*. El dígrafo *rr*, escrito siempre entre vocales, solo representa el fonema vibrante múltiple de *corro*.

2.9.1. Letra *r*

La letra *r* puede representar dos fonemas distintos, dependiendo de la posición en que aparezca: el fonema vibrante simple de *aro*, *cercar* y *traje* en posición intervocálica, en final de sílaba y en los grupos consonánticos *br*, *cr*, *dr*, *fr*, *gr*, *kr*, *pr* y *tr*; y el fonema vibrante múltiple de *rosa* y *honra* en posición inicial de palabra y después de una consonante que no pertenezca a la misma sílaba.

La *r* detrás de los prefijos *ab-*, *sub-* y *post-*²⁰ pertenece a una sílaba distinta, y el sonido que representa

²⁰ Para algunas personas, la *r* detrás de los prefijos *ab-* y *sub-* sí forma con la *b* grupo consonántico, y por tanto el sonido que representa es simple.

es múltiple. Ejemplos: *abrogar, subrogar, subrayar, postromántico*.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *r*

Se escriben con *r*:

- a) Todas las palabras que tienen el sonido vibrante simple en posición intervocálica o después de *b, c, d, f, g, k, p* y *t*. Ejemplos: *cara, pereza, brazo, cromo, drama, fresa, grande, krausismo, prado, tramo*.
- b) Las palabras que tienen el sonido vibrante múltiple en posición inicial de palabra. Ejemplos: *razón, regla, risco, rosa, rumor*.
- c) Las palabras que tienen el sonido vibrante múltiple detrás de cualquier otra consonante que pertenezca a sílaba distinta²¹. Ejemplos: *alrededor, malrotar, honra, rumrum, israelita*.
- d) Las palabras que tienen el sonido vibrante en final de sílaba. Ejemplos: *arpeggio, perla, olivar, amor*.

2.9.2. Dígrafo *rr*

El dígrafo *rr* solo aparece escrito entre vocales y siempre representa el fonema vibrante múltiple de *carro* o *perro*.

Notas orientadoras sobre el uso del dígrafo *rr*

Se escriben con *rr*:

- a) Las palabras que tienen el sonido vibrante múltiple en posición intervocálica. Ejemplos: *parra, cerro, barra, cerrojo, arrullo*.
- b) Las palabras compuestas cuyo segundo formante comienza por *r*, de manera que el sonido vibrante múltiple queda en posición intervocálica. Ejemplos: *andarríos, contrarréplica, prorrata, vicerrector*.

2.10. Letra *t*

La letra *t* representa el fonema oclusivo dental sordo de *tomate*.

La *t* del prefijo de origen latino *post-* se conserva en voces como *postdata* o *postoperatorio*. Pero, ateniéndonos al criterio de uso más frecuente, es preferible emplear la forma *pos-*, que da lugar a palabras como *posdata* o *posoperatorio*.

2.11. Letra *x*

La letra *x* representa sonidos diferentes según la posición que tenga en la palabra. En posición intervocálica o en final de palabra, representa el grupo consonántico *ks*²² (o *gs* en pronunciación relajada). Ejemplos: *examen, exhibir, relax*. En cambio, en posición inicial de palabra la pronunciación más frecuente es la de *s*, y en posición final de sílaba puede ser, en distintas regiones y según las consonantes que sigan, *s* o *ks* (o *gs*). Ejemplos: *xilófono, excelente, excavar, exportar, exterior, exfoliante*. La reducción a *s* de la pronunciación de *x* suele originar dudas ortográficas.

²¹ Véase, sin embargo, la nota anterior.

²² Que también se representa con *cs* en las palabras *facsimil, facsimilar, facsímile, fucsia, fucsina, macsura* y *telefacsimil*.

En la Edad Media, la *x* representaba también el fonema fricativo palatal sordo de *dixo*, que a partir del siglo XVI evolucionaría hacia el fonema fricativo velar sordo de *dijo*. Algunos restos de esta grafía se encuentran en topónimos como *México*, *Oaxaca*, *Texas* y sus derivados (*mexicano*, *oaxaqueño*, *texano*...), y en algunos apellidos como *Ximénez* o *Mexía*. La pronunciación de esta *x*, en esas y otras palabras, es fricativa velar sorda, es decir, suena como *j*; constituye, por tanto, un error ortológico articularla como *ks*²³.

Notas orientadoras sobre el uso de la letra *x*

Se escriben con *x*:

- a) Las palabras que empiezan por los elementos compositivos *xeno-* ('extranjero'), *xero-* ('seco, árido') y *xilo-* ('madera'). Ejemplos: *xenofobia*, *xerocopia*, *xilófago*.
- b) Las palabras que empiezan por la sílaba *ex-* seguida del grupo *-pr-*. Ejemplos: *expresar*, *exprimir*.
- c) Muchas palabras que empiezan por la sílaba *ex-* seguida del grupo *-pl-*. Ejemplos: *explanada*, *explicar*, *explotar*. No se ajustan a esta tendencia *esplendor* y sus derivados, así como *espliego*, *esplín*, *esplenio*, *esplénico* y otras voces.
- d) Las palabras que empiezan por los prefijos *ex-* ('fuera, más allá' o 'privación') y *extra-* ('fuera de'). Ejemplos: *excarcelar*, *exánime*, *extramuros*, *extracorpóreo*.

2.12. Peculiaridades de las voces de otras lenguas y de los nombres propios

Las voces de otros idiomas no adaptadas al español y utilizadas en nuestra lengua respetarán su ortografía original. En la escritura, es conveniente distinguirlas mediante el uso de procedimientos gráficos como las comillas²⁴, la letra cursiva, etc. Ejemplos: *affaire*, *lady*, *whisky*.

Los nombres propios de otras lenguas no hispanizados se escriben como en la lengua originaria —no es necesario distinguirlos gráficamente—, y tampoco están sujetos a las reglas de la ortografía española. Ejemplos: *Washington*, *Perth*, *Botticelli*, etc.

Las palabras de origen extranjero adaptadas a la pronunciación y a la grafía española desde fecha más o menos antigua deben seguir todas las reglas ortográficas. Ejemplos: *Basilea*, *brandi*, *Burdeos*, *chalé*, *Londres*.

Por otra parte, en ciertos nombres propios españoles, el influjo de tradiciones peculiares, la propia evolución fonético-histórica o el trueque de letras en siglos pasados (como *b/v*, *j/g/x*, *y/i* o *c/z*) mantiene a veces grafías peculiares. Ejemplos: *Balbuena*, *Rivera*, *Mexía*, *Ximénez* o *Giménez*, *Ybarra*, *Zelaya*, etc. (junto a los más habituales *Valbuena*, *Ribera*, *Mejía*, *Jiménez*, *Ibarra* o *Celaya*).

²³ En cuanto a las variantes escritas con *j* (*Méjico*, *mejicano*...), se recomienda restringir su uso en atención a la tradición ortográfica del país americano.

Recordemos, por otra parte, que en México, además, la letra *x* sigue representando el fonema fricativo palatal sordo en *Xola*, *Mixcoac* y otras palabras de origen azteca o maya. También puede conservarse esta pronunciación arcaizante en apellidos citados arriba. Por el contrario, en el topónimo *Xochimilco* la *x* se pronuncia como *s*.

²⁴ Sobre este uso de las comillas, véase 5.10.3.